

CRECEN ALERTAS POR AUMENTO DE COSTO DE VIDA

¿Tiene Colombia el riesgo de llegar a inflación de dos dígitos?

El IPC cerró en el primer trimestre en 8,53%. Algunos analistas advierten que el indicador seguirá subiendo y podría superar el 10%, lo que no se ve desde hace muchos años. EL NUEVO SIGLO consultó con Jorge Armando Rodríguez, decano de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional, y Wilson Tovar, gerente de Investigaciones Económicas de Acciones y Valores, sobre esta grave eventualidad

1. ¿Hay riesgo de que la inflación llegue a dos dígitos?

2. ¿Cuáles son las razones por las que se está presentando el fenómeno de la inflación actualmente?

3. Si se llegase a dar ¿Qué significaría que tengamos inflación de doble dígito para los ahorradores y para la población colombiana en general?

4. ¿Cuáles medidas cree que tomará al Banco de la República para controlar la inflación y cómo afectan estas al común de la población?

5. Con este alto costo de vida ¿Es necesario, entonces, mantener los subsidios y programas creados por el Gobierno para contener el coletazo social y económico de la pandemia?

6. ¿Qué medidas debería tomar el Gobierno para contener el pico inflacionario?

7. Esta escalonada inflacionaria ¿Podría demorar la disminución de los índices de pobreza y pobreza extrema en Colombia para el 2022?

“La inflación de alimentos y de bienes energéticos sí podría sobrepasar los dos dígitos”: Rodríguez

1. En la coyuntura actual es muy importante distinguir entre la inflación básica, de una parte, y la inflación de alimentos y de bienes y servicios regulados, de otra. La inflación básica, que excluye los alimentos y los regulados, puede estar algo por encima o incluso dentro del rango meta del Banco de la República (entre 2% y 4% anual). La inflación de alimentos y de bienes energéticos sí podría sobrepasar los dos dígitos.

2. La inflación, que viene en aumento desde mayo de 2020 y que en marzo pasado alcanzó el 8,5% anual, es producto de la combinación de varios factores principales. A nivel internacional, por los problemas de las cadenas de suministro que surgieron durante la pandemia y las nuevas presiones sobre los bienes primarios, como el petróleo y los cereales, a raíz de la invasión de Rusia a Ucrania. Estos fenómenos influyen en la inflación colombiana a través de la tasa de cambio y los precios de las importaciones. A nivel nacional, las limitaciones de la oferta agropecuaria y el crecimiento de la demanda agregada, en especial del consumo, también han contribuido a las presiones inflacionarias.

“En el campo macroeconómico, Colombia está sufriendo de dos grandes males: el alto desempleo y el aumento de la inflación”



JORGE ARMANDO Rodríguez, decano de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional./ Foto Cortesía

3. En el campo macroeconómico, Colombia está sufriendo de dos grandes males: el alto desempleo y el aumento de la inflación. A pesar de ciertos avances, todavía no recuperamos el nivel de empleo existente antes de la pandemia. Y la inflación castiga al conjunto de la población, pero sobre todo a población de bajos ingresos, generalmente pobre o desempleada.

4. El Banco de la República puede incidir ante todo sobre la inflación causada por el crecimiento de la demanda agregada. En esta coyuntura debería centrarse en el control de la inflación básica, sobre la cual se suelen manifestar las presiones asociadas con la demanda agregada. Para ese efecto, ya ha venido aumentando la tasa de interés de intervención, que pasó de 1,75% en septiembre de 2021 a 5% en abril de 2022. Pero hay que tener en cuenta que la política monetaria poco puede incidir sobre los problemas de oferta agregada, particularmente sobre los precios de los alimentos y los bienes y servicios regulados. Si el Banco de la República se excede en aumentos de la tasa de interés de intervención puede agravar la situación del desempleo.

5. El país necesita establecer una institucionalidad permanente para afrontar crisis socioeconómicas agudas.



WILSON TOVAR, gerente de Investigaciones Económicas de Acciones y Valores./ Foto Cortesía

Conviene mantener programas como Ingreso Solidario y otras transferencias a programas sociales, al menos mientras se superan los efectos económicos y sociales más graves de la pandemia.

6. La seguridad alimentaria debería ser una política de Estado, más allá de los gobiernos de turno. La reducción de los aranceles sobre los insumos agrícolas puede ayudar a disminuir las presiones sobre los precios de los alimentos.

7. La actual combinación de alto desempleo y alta inflación resulta contraproducente para la disminución de la pobreza, especialmente de la pobreza monetaria.

“El choque inflacionario podría pausar el avance en la lucha contra la pobreza”: Tovar

1. Sin duda la tendencia que hemos registrado en el último año podría hacer que la inflación supere los dos dígitos, en especial cuando se trata de un problema global y la incertidumbre de la guerra hace pensar que el desabastecimiento de algunas commodities seguirá presionando los precios en el corto plazo.

2. Dentro de las principales razones se encuentra una oferta global que luce incapaz de responder a la velocidad que

tomó la demanda después de la pandemia y después de la vuelta a la presencialidad en muchas economías. A esto se suma la lentitud de la cadena de abastecimiento global para llevar esta producción que, en algunos productos (ejemplo: chips), muestra problemas de escasez. Finalmente, la Guerra en Ucrania es una razón para suponer desabastecimiento futuro, con lo cual los precios de muchas materias primas como el gas y el petróleo, entre otros, se han disparado.

3. Inflación de dos dígitos supone una disminución del poder de compra de los colombianos. Una papa que comprabas en 100 mil el bulto ahora la compras en 200 mil, pero tu ingreso sigue siendo el mismo millón del salario mínimo. Significa que endeudarse saldrá más caro porque el Banco de la República seguirá subiendo las tasas de interés. Significa que el ahorrador (el que tiene liquidez) verá mejor remunerados sus ahorros.

4. La tasa de interés es la principal herramienta del Banco de la República para combatir la inflación. Luce un poco insuficiente, en especial porque la inflación es un problema de oferta global donde las gestiones del Banco de la República no tienen injerencia. Sin embargo, no subir las tasas podría salir más caro; así lo muestra la historia reciente. Podría acudir a mover los encajes, una herramienta que no usa por décadas, pero sería apropiado de ser necesario. El problema es que utilizar estas dos medidas terminaría por ahorrar el crecimiento económico y aumentar el desempleo.

5. Creo que, a pesar de los avances en la lucha por combatir el desempleo, eliminar los subsidios sería echar atrás unos avances significativos en relación con el bienestar social, alimentando el malestar que ya ronda Latinoamérica. Desde mi punto de vista es mejor continuar con ellos.

6. El Gobierno podría acudir a los pactos en las centrales de abastos para evitar especulación y lograr consensos para contener la inflación. Más allá de eso las medidas que actualmente está implementando deben mostrar frutos en algunos meses.

7. Sin duda el choque inflacionario podría pausar el avance en la lucha contra la pobreza. De ahí que sea relevante combatirla de frente sin escatimar esfuerzos o menospreciar el poder que tiene la inflación para afectar estructuralmente la economía.

“Conviene mantener programas como Ingreso Solidario y otras transferencias a programas sociales, al menos mientras se superan los efectos más graves de la pandemia”